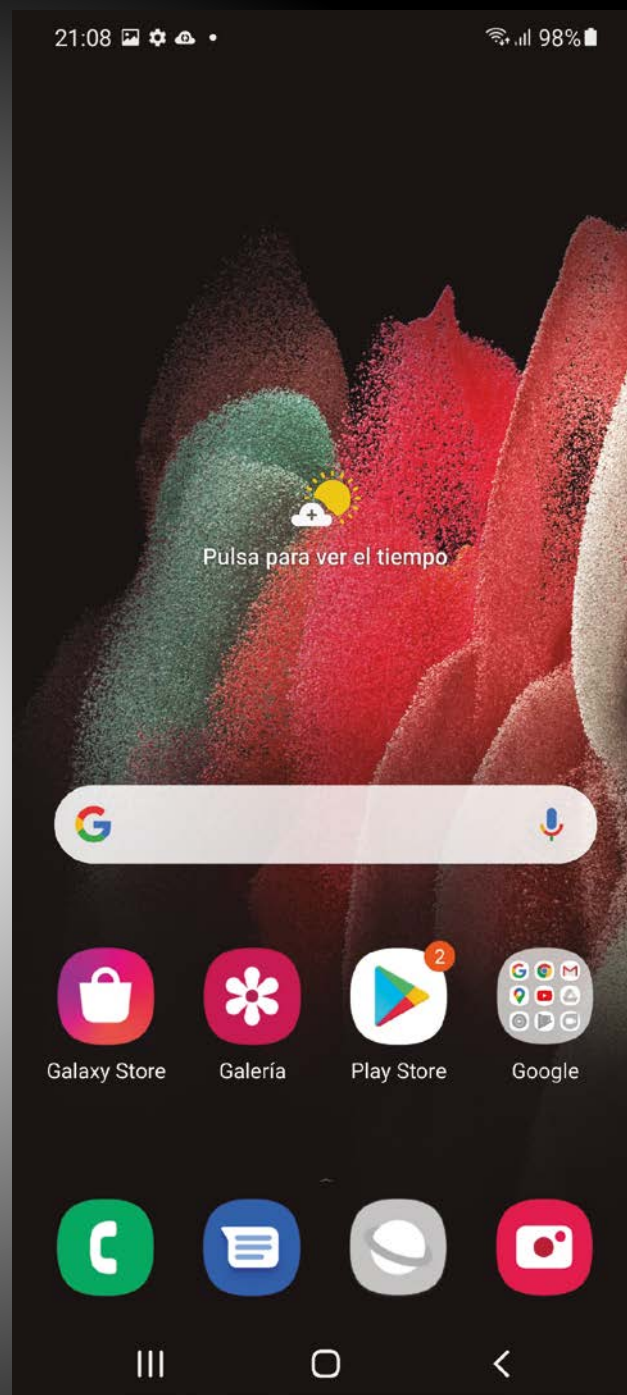


SAMSUNG

Samsung retiene la corona de las prestaciones con el Galaxy S21 Ultra 5G



Tras más de una década en el mercado, la doceava generación de la familia Galaxy S de Samsung sigue evolucionando y mejorando en aspectos clave, como la fotografía/vídeo o el rendimiento, para seguir coronándose entre los reyes de los smartphones. Al terminar de probar el modelo S21 Ultra 5G, lo único que puedo decir es “¡larga vida al rey!”. Y eso, siendo republicano, ya demuestra que me ha convencido.

El packaging mantiene la estética de los últimos modelos, en un elegante color negro con el S21 escrito en su frontal, pero difiere en cuanto a volumen, ya que ocupa la mitad de altura, puesto que Samsung se ha apuntado a la tendencia de no incluir ni cargador ni auriculares. Adiós a los AKG que incluían modelos anteriores y que tanto me gustaron.

Una vez abierta la caja, encontramos el terminal con la pantalla protegida por un plástico, y bajo este una cajita con un cable USB-C a USB-C, la guía de inicio rápido en papel, y el punzón para abrir la bandeja de la tarjeta SIM.

Diseño

El Galaxy S21 cambia ciertos elementos respecto al diseño de sus predecesores de la gama, especialmente en lo que se refiere al 'look&feel' de los materiales con los que está hecho. Por ejemplo, su parte trasera es mate (el presente análisis lo realizo sobre la versión de color negro -*Phantom black*- del terminal), muy minimalista como el resto del terminal, siendo este un rasgo distintivo de los smartphones de gama alta de la marca surcoreana.

De hecho, en esta parte trasera tenemos como únicos elementos que rompen el plano la marca Samsung serigrafiada en su parte inferior, y el rectángulo que contiene los objetivos del sistema de cámara y su flash, el cual destaca poderosamente por sus dimensiones (58x39 mm) y por cuanto sobresale del resto de la carcasa (un par de milímetros, más o menos).

La integración del espacio que contiene los objetivos de las cámaras probablemente no podía hacerse de otra forma más discreta, puesto que el sistema posee cuatro objetivos con unas grandes capacidades. Pero, debiendo lidiar con la necesidad de integrar dicho hardware en el diseño, el resultado ha sido lo suficientemente correcto. Y pese a que sigue pareciendo un añadido, por lo menos este se ve bien hecho.

Un pequeño detalle que remarca el buen trabajo de integración pese a las concesiones que deben haber tenido que hacer los diseñadores, es que cuando dejamos el terminal sobre una superficie horizontal (tal como una mesa) y 'jugueteamos' con él, no 'baila' desestabilizado por este añadido, si no que queda suficientemente estable (suficientemente, aunque no del todo). Puede parecer un pequeño detalle, pero seguramente ha llevado sus horas de trabajo para evitar que el teléfono sufra más vibraciones de las necesarias en un entorno ya de por sí sujeto a vibraciones como puede ser el urbano.

En su parte delantera destaca la isla de la cámara de fotos frontal, con el objetivo justo en el medio de la parte superior y un marco finísimo, prácticamente inexistente, que da la impresión de pantalla infinita que tan activamente buscan los fabricantes



de smartphones. De hecho, la denominación comercial que Samsung le ha dado a esta pantalla es Infinity-O².

Los laterales son brillantes, dando con ello un aspecto diferente a la parte delantera y la trasera, aspectos que se funden bien el uno con el otro y que me llevan a poder afirmar que el Galaxy S21 Ultra 5G es un terminal elegante que gustará al sacarlo del bolsillo.

A diferencia de los modelos anteriores, la bandeja para la tarjeta SIM se encuentra en la base del teléfono, a la izquierda del conector USB-C, mientras que a la derecha de este último encontramos el altavoz multimedia.

Por lo que respecta a los botones, de arranque y de subida/bajada del volumen (siendo este último toda una pequeña barra), estos se concentran en el lateral derecho, dejando el izquierdo libre de cualquier elemento.

Volvemos, una vez más, a un minimalismo muy elegante que, a partir de las formas estrenadas con el Galaxy S8, ha ido evolucionando sobre todo con el S20 y, ahora, vuelve a dar una nueva vuelta de tuerca como en una suerte de proceso kaizen.

Pantalla

De 6,8 pulgadas, es de tipo AMOLED Dinámico 2X que ofrece una resolución de 3200x1440 píxeles y una densidad de puntos por pulgada de 515 ppp. Un brillo máximo de 1.500 nits nos da una legibilidad muy buena en exteriores y bajo el influjo directo de la luz solar, y no digamos ya en interiores. Desde los ajustes rápidos disponemos de un modo de protección visual que corta



la luz azul (nos da una luminosidad más inclinada hacia colores cálidos).

Cuenta con protección Gorilla Glass Victus, el cristal con sello Gorilla más resistente hasta la fecha según la fabricante norteamericana especializada en cristales para pantallas, y que ayuda a proteger al terminal de caídas de hasta dos metros de altura sobre superficies duras (pruebas realizadas del cristal en los laboratorios de Corning, no entro aquí en disquisiciones sobre el resto de los componentes del terminal).

Su uso es cómodo en todos los aspectos y situaciones, tanto para ver contenidos multimedia (por su tamaño, calidad de visualización, y alto pixelaje), como para leer (también gracias al antes mencionado modo de protección de la vista).

Cámaras

La dotación de cámara del Galaxy S21 Ultra 5G es impresionante en la teoría, y no podía serlo menos para una fabricante que pugna por que cada nuevo modelo

de su flagship sea el mejor del mercado. Pero es que, a la práctica, hace justicia a lo que promete.

Hagamos un breve repaso de lo que tiene: un gran angular de 108 Mpx, un ultra gran angular de 12 Mpx, un teleobjetivo de 10 Mpx y otro teleobjetivo periscópico también de 10 Mpx (más detalles en la ficha de configuración del terminal).

Con tamaña dotación, no hay ninguna duda que uno de sus puntos más fuertes es su zoom, tal y como podemos ver en las imágenes adjuntas. Y es que, si tenemos hasta 10X de aumento óptico, el aumento digital mediante interpolación llega hasta unos espectaculares 100X. Ya sé qué estaréis pensando: *“con ese aumento, la imagen debe quedar muy borrosa al disparar”*. Pues no, y aquí es donde entra en juego una estabilización de imagen fuera de serie, que podemos apreciar en la captura de la fecha de construcción de la catedral de Gerona que figura en la fachada, realizada con el zoom de cien aumentos. Cuesta centrar la imagen, pero no se ve en abso-

luto borrosa, aunque sí se aprecia que está hecha mediante zoom digital interpolado. Otro aspecto que me ha encantado del apartado fotográfico de este terminal son los contraluces y las escenas en las cuales el sol lo tenemos de cara, y que es la peor de las situaciones para poder tomar una instantánea.

Para poder probar este particular, he realizado diversas fotografías a escenas en las que podemos apreciar partes bañadas por la luz solar y otras que quedan en cierta penumbra, así como exposiciones en las que apunto a escenas en las que el sol se encuentra directamente de frente.

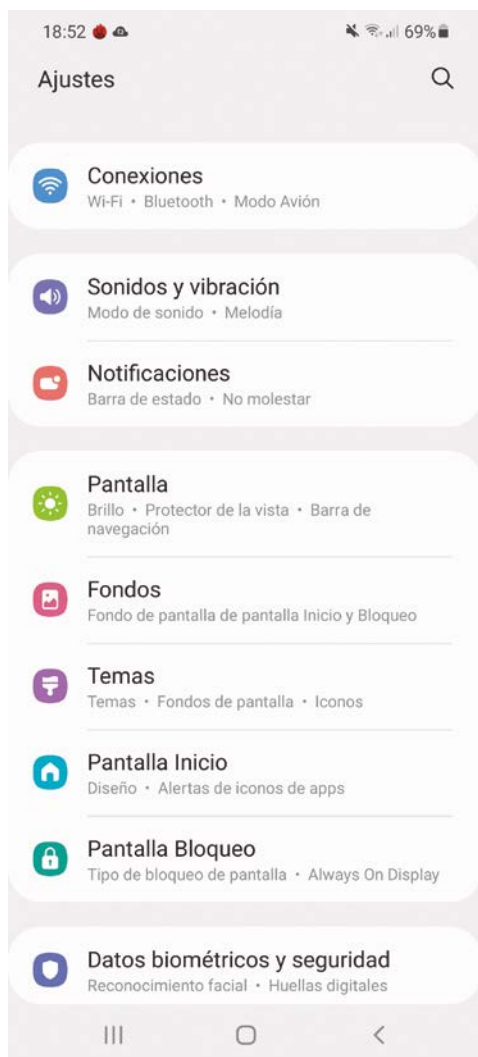
En tamaños escenarios, la definición y el tratamiento de la luz tanto en el ambiente que se ve bañado por el sol, como el que queda en la penumbra, son perfectos para mostrar una imagen clara y diáfana, sin zonas quemadas, ni otras oscurecidas.

En interiores juega muy bien con los contraluces. No lo hace de forma perfecta, pero es que ningún smartphone lo hace, y la verdad es que el resultado que proporciona el Galaxy S21 Ultra 5G es de lo mejorcito que he visto, con un adecuado tratamiento tanto de las partes más claras como de las más oscuras de la imagen.

Si giramos ahora el terminal, nos encontramos con una cámara de selfies que dispone de un sensor con la friolera de 40 Megapíxeles. No obstante, en una cámara no todo se resume en el pixelaje, si no que hay que tener en cuenta el tratamiento que se le da a la imagen durante su procesado.

¿Cuáles son los resultados en este caso? excelentes, como podemos ver. Incluso en el caso de una selfie a contraluz, el tratamiento que se le da a la imagen es espectacular, y donde otros terminales ‘quemarían’ la imagen, Samsung da una definición perfecta y un juego de luces que permite apreciar unos tonos naturales.

Hace algún tiempo leí la opinión de alguien (no recuerdo quien) que afirmaba que la presente generación de smartphones hace unas fotografías que mejoran la realidad que vemos. Sin lugar a dudas, Samsung ha conseguido que el Galaxy S21 5G Ultra entre en dicha categoría de terminales, plasmando la realidad con toda su belleza al lidiar perfectamente con las diferentes iluminaciones que encontramos en una escena.



Por lo que respecta al uso del terminal de noche, si optamos por mantener el modo automático, este activa el modo de disparo nocturno cuando detecta las condiciones de luminosidad adecuadas, aunque también podemos desactivarlo con un simple toque en la interfaz de usuario de la app de cámara.

Con el modo nocturno, el resultado de las instantáneas no me ha acabado de convencer, ya que se ve demasiado 'artificial'; capta una luminosidad que no refleja lo que estoy viendo, y con ello no digo que no dé buenos resultados, pero es que los da excesivamente buenos. De hecho, se ven más cosas (especialmente en las tomas que capturan parte del cielo) de las que podemos ver a ojo desnudo, como nubes que nos pasan desapercibidas, lo cual da una sensación de una imagen trabajada hasta extremos tales que parece que hay elementos generados artificialmente.

Habrà a quien le gusten este tipo de imágenes, pero, personalmente, a mí no.

¿Se soluciona desactivando el modo nocturno? En este caso, la imagen que capta es algo más fidedigna a la realidad, pero, aun así, con unos colores apagados, sin viveza. Sin lugar a dudas, y al menos en mi caso, para obtener unos resultados acordes con mis gustos, debo recurrir al modo profesional para trastear con la apertura y el tiempo de exposición entre otras configuraciones. No obstante, creo que para el gusto de la mayoría de los usuarios, el modo de fotografía nocturno les será más que válido.

La app de cámara mantiene la forma de uso y sencillez de las apps actuales y sigue con lo que habíamos visto de Samsung hasta el momento.

En la parte inferior (o a la derecha si la pantalla está en apaisado) tenemos acceso a los modos más habituales: *captura única*, que permite extraer diversos formatos e instantáneas de una misma operación sobre una escena determinada e incluyendo tanto fotos como vídeos cortos (con distintos efectos aplicados), modo de fotografía

automática, modo de vídeo, y la pestaña que nos conduce a más modos.

Entre estos otros, contamos con la posibilidad de realizar una foto panorámica, de contar con la configuración más adecuada para captar instantáneas de comida, vídeo a cámara lenta y superlenta, o a cámara rápida, e incluso añadir elementos de realidad aumentada a las imágenes.

Los modos profesionales de cámara fotográfica y de vídeo permiten a aquellas personas que dominan la materia visual, configurar todos los parámetros de la toma de imágenes según sus preferencias, tales como el color del blanco, la ISO, o la apertura entre otros. También aquí encontramos el modo nocturno del cual he comentado antes sus resultados.

De estos modos extra me gustaría destacar el de *vídeo retrato*, que permite realizar un vídeo con desenfoque *bokeh* del fondo, tal y como realizamos una fotografía en modo retrato. El resultado es, simplemente, espectacular.

El modo director (de vídeo) utiliza tanto la cámara principal posterior como la secundaria delantera, sobrepresionando en la imagen captada por la principal, un rectángulo con la imagen que capta la de selfies. De esta forma, podemos aparecer en la imagen mientras filmamos algo, comentando la escena o narrando la acción que sucede y que capta la cámara principal.

Podemos elegir entre salir en ventana partida, no salir, y salir en una ventana flotante que podemos resituar arrastrándola con el dedo (y cuyo movimiento se verá en pantalla), además de alternar, de forma instantánea entre ambas cámaras (trasera y delantera) como principal en la imagen o secundaria mediante el botón de cambio de cámara habitual.

Finalmente, y en la parte derecha de la interfaz, contamos con tres zooms predefinidos para ir alternando. ¿De qué sirve todo esto? Pues si nunca has hecho vídeos familiares o con amigos en los que, a posteriori, lamentas no haber salido, nunca lo entenderás...

En la parte superior de la pantalla (o a la izquierda si la tenemos en apaisado) hallaremos configuraciones para cada modo como el uso del flash, el uso (o no) del HDR, o la relación de aspecto (4:3, 16:9, 1:1).

De hecho, si no somos muy duchos en



materia de fotografía y vídeo, podemos sobrevivir perfectamente utilizando los dos modos estándares por defecto. La excelente calidad de las cámaras (tanto la principal como la secundaria) y la simplicidad de la app da pie a ello, pero también a facilitar el uso casual de opciones como la cámara rápida o la lenta.

Sonido

Para la reproducción de contenidos multimedia (música, películas) el terminal emplea los dos altavoces que posee para crear un sonido estéreo: el de medios que encontramos en su borde inferior, y el superior que es el que utilizamos para escuchar a nuestro interlocutor durante las llamadas.

El S21 Ultra 5G es compatible con la capacidad de sonido Dolby Atmos, que podemos activar a través de los ajustes del sistema. La verdad es que el hecho de que esta se encuentre activada o desactivada cambia mucho la calidad de la música.

Si no activamos el Dolby Atmos, el sonido que escuchamos es más plano y cavernoso, mientras que con la compatibilidad Dolby activada, gana en profundidad. También disponemos de una opción de Dolby Atmos específica para los juegos y ambas se convertirán en imprescindibles desde el primer momento que las activemos.

Pese a que el conjunto de altavoces multimedia no suena tan fuerte como en otros terminales que he probado (y no querría equivocarme, pero pienso que incluso en predecesores de la serie Galaxy S), lo bueno que tienen es que la distorsión del sonido con el volumen al máximo es mínima.

Esto es algo con lo que me he encontrado en casi todos por no decir todos los teléfonos que he probado, que cuando los pones al máximo volumen, el sonido pierde un tanto de calidad, y se distorsiona -por poco que sea- de una u otra forma.



Batería

Presenta una buena autonomía, pero, tras un par de semanas de uso, creo que en este aspecto se ha quedado ligeramente corto respecto a su más inmediato predecesor, aunque ello no supone ningún problema para llegar al final del día.

Supongo que montar una batería con idéntica capacidad (5.000 mAh) con un hardware algo más potente, por muchas optimizaciones que le hagas, algo debe notarse.

Y repito, que no cunda el pánico, porque nos da una autonomía suficientemente buena como para llegar a fin de día con suficiente carga incluso si hacemos un uso intensivo del terminal, pero si durante la noche no tenemos un punto de repostaje de carga a mano, posiblemente no llegaremos a mediodía del día siguiente. Dispone de capacidad de carga rápida de 25 W (una funcionalidad que puede desactivarse desde el menú de gestión de la energía), y que si bien permite acelerar la carga (y da mayores velocidades cuanto más vacía esté la batería), de media nos supone un espaldarazo más bien discreto al proceso de carga. De hecho, esta apreciación está realizada en base a un uso doméstico normal, cuando tengo todo el tiempo del mundo para cargarlo, pero si lo que necesitamos es un 'chute' puntual en un momento de necesidad con la batería muy descargada, en unos 10-15 minutos podemos conseguir un nivel suficiente de batería para aguantar algunas horas más, especialmente combinando la carga con el modo de energía que podemos activar desde el panel de ajustes.

También dispone de capacidad de carga inalámbrica con unos nada despreciables 15 W, siendo compatible con el estándar Qi (la mayoría de los que tengáis uno de estos cargadores sin hilos en casa, será de este tipo), y puede compartir carga con otros dispositivos que dispongan de capacidad inalámbrica, una funcionalidad que debemos activar explícitamente (no sea que alguien se aproveche de que está activada para "robarnos" miliamperios...).

Rendimiento

Nos encontramos sin lugar a dudas ante uno de los smartphones más potentes del mercado, si no el que más. En el test de AnTuTu consigue una puntuación global de 658.101 puntos, con especial buena nota en el apartado de rendimiento de la memoria, y ligeramente más discretos (aunque ello no significa que no sean altos) en los apartados de GPU e interfaz de usuario, mientras que la CPU da unos resultados mejores que en los anteriores dos aspectos, pero no tan bueno como la memoria.

Detalles como los reflejos, las sombras, y el difuminado del fondo de las escenas al estilo *bokeh* de la animación llamada Refinery, y que forma parte de las pruebas de AnTuTu, ya nos dan solo de ver dicha animación, una impresión de la gran potencia del hardware en todos los aspectos de este terminal, que podremos seguir apreciando en el resto de las animaciones que realiza.

Si habéis leído alguno de mis otros análisis publicados aquí con anterioridad, sabréis que para probar el rendimiento del hardware me gusta echarme unas partidas al Real Racing 3, un videojuego bastante exigente con la potencia del terminal y que, gracias a emplearlo continuamente en distintos terminales, me permite ver las diferencias entre dispositivos.

Y en el S21 Ultra 5G este rendimiento es estratosférico. ¿Cómo lo veo? Pues en detalles como las marcas de neumáticos en el asfalto, con mayor profusión que en otros terminales, así como en el tratamiento de la luz en los momentos en que, pilotando, veo el sol en la cara. Y, todo esto, sin afectar un pelo a la fluidez de la carrera. En todo momento, dicha fluidez ha sido máxima, el juego no se ha 'enganchado' ni una sola vez, a diferencia de otros terminales, incluso de alguno de la serie Galaxy S de generaciones precedentes.

Esto, en el día a día, se nota en una ejecución muy fluida de las aplicaciones, sin problemas en el caso de apps ‘pesadas’, y también en el modo de escritorio DeX (del cual hablo más adelante), tradicionalmente más difícil de ‘mover’.

Mención aparte para la conectividad Wi-Fi, muy rápida en ambas bandas, tanto en la de los 2,4 como la de los 5 GHz. Dos Gigas y medio de datos (precisamente del Real Racing 3) me tardaron unos dos minutos en descargar.

Aunque sé que estos resultados dependen de la velocidad de acceso que uno tenga contratada y del router que posea, el test en la banda de los 5 GHz dio como resultado picos de cerca de 430 Mbps de descarga. Como resumen, solamente se puede decir que, más que no decepcionar, el rendimiento sorprende por bueno.

Interfaz de usuario

La One UI es la interfaz por defecto de la surcoreana Samsung para todos sus terminales. Está preparada para funcionar de forma fluida en terminales con unos recursos hardware relativamente escuetos. En una ‘bestia parda’ como el S21 Ultra 5G que desborda potencia por todos lados, cualquier añadido a la interfaz de Google daría la talla.

La organización de las apps se realiza a dos niveles, el inferior (que obtenemos deslizando desde la parte inferior de la pantalla hacia arriba) en el que contamos con todas las apps y que dispone de la posibilidad de organizarlas en grupos. Es decir, ahí encontraremos absolutamente todos los iconos de las aplicaciones que tenemos instaladas en nuestro terminal.

Y el superior, que son las pantallas de la ‘home’ en las que, además, también podemos incrustar widgets de las aplicaciones y que, igual que en el anterior caso, también permite agrupar los iconos en carpetas.

Donde siempre me gusta poner a prueba la interfaz de usuario de los terminales es en el panel de Ajustes. Samsung tiene una ya larga tradición de simplificar las categorías y la forma de navegar a través de las opciones de configuración del comportamiento de nuestro móvil, de forma que sean muy cómodas y simples para los usuarios, y este caso no es una excepción.

Además, el motor de búsqueda de opciones en este mismo panel de control es muy potente, facilitándonos el encontrar lo que buscamos por palabra clave de una forma muy simple.

Un elemento que también quiero destacar es la barra edge, una barra de acceso rápido personalizable a la que podemos acceder desde un separador que encontramos a mano derecha de la pantalla y que, al arrastrarlo, nos despliega una barra lateral cuyo contenido podemos elegir.

Lo más habitual es tener en esta los iconos de acceso rápido a las aplicaciones que más utilizamos, pero también podemos dotarla de los contactos más frecuentes, de la previsión meteorológica, de recordatorios, o del portapapeles. Incluso, y desde la Galaxy Store, podremos descargar tipos de contenidos distintos para esta barra lateral, lo que nos ofrece una mayor flexibilidad en su uso. Por mi experiencia, hace falta ‘jugar’ un poco con ella, probar distintos tipos de contenidos y atajos y, sobretodo, forzarnos a recordar que se encuentra ahí, a nuestro servicio ya que, si no, es muy fácil olvidarnos de su existencia y despreciar un recurso que se acaba revelando muy práctico.

Sigue manteniendo el modo DeX que permite trabajar con el teléfono como si este fuera un ordenador de escritorio. Se activa con solamente conectarlo a una pantalla externa a través de un puerto HDMI, y si en las últimas iteraciones de este software, ya había mejorado notablemente su usabilidad y fluidez, esta vez se mantienen las características de usabilidad de la versión anterior, pero se mejora todavía más si cabe la velocidad de ejecución.

Al activar el modo DeX, podemos optar por convertir la pantalla del terminal en un *trackpad* para trabajar con el dedo sobre ella, o bien a mantener la interfaz propia del Android en el teléfono, y disponer así de lo que sería casi un equivalente a dos dispositivos: el teléfono y un ordenador, pues sin desconectar el teléfono de la pantalla externa, podemos interactuar a través de dos pantallas diferentes con distintas apps y como si fueran dos máquinas separadas.

Si, por ejemplo, ejecutamos una app en el entorno DeX que ya tenemos abierta en el smartphone, la pasaremos (estado incluido) al entorno de ventanas de escritorio, y viceversa. He ‘jugado’ un poco con Spotify, y lo hace sin siquiera interrumpir la música.

En el panel de ajustes rápidos (que obtenemos al desplazar hacia abajo desde la parte superior de la pantalla) disponemos entre otras opciones la capacidad de conexión a un ordenador con Microsoft Windows que nos permite vincular nuestro terminal para compartir archivos, gestionar las notificaciones desde el ordenador, acceder a los mensajes de texto, usar las apps móviles en la pantalla del ordenador, e incluso atender las llamadas desde nuestro Windows.

También podemos activar el modo DeX que acabo de explicar, activar el modo de protección de la vista, y también el modo oscuro.

Software

Basado en la versión 11 de Android con la interfaz One UI 3.1 habitual de Samsung, el S21 incluye una serie de aplicaciones extra que se instalan en el momento de realizar la primera configuración del dispositivo.

Entre estas, encontramos algunos ‘sospechosos habituales’ como Facebook, Spotify, o Netflix. También se incluyen aplicaciones de Microsoft como son la suite Office, el servicio de almacenamiento online OneDrive, LinkedIn, y el cliente de correo Outlook.

De Google tenemos un grupo en el cual se dan cita apps como el navegador Chrome, Gmail, Maps, YouTube, Drive, Play Películas, Duo y Photos. Y, fuera de dicho grupo, YouTube Music. Samsung también pone sus propias aplicaciones, como un gestor de archivos, un grabador de voz, reloj, navegador web, o de mensajería (pese a que el gestor de SMS predeterminado es la app de Google).

También tenemos aplicaciones y servicios que van más allá de la app simple, como es el caso de Samsung Members, un lugar exclusivo para los poseedores de un dispositivo de la marca coreana a través del cual pueden enterarse de las últimas noticias sobre el ecosistema de la casa, disfrutar de ventajas exclusivas (promociones, descuentos), o disponer de ayuda técnica y contacto con la comunidad de usuarios de la marca.

También tenemos la Galaxy Store, una tienda de aplicaciones desde la cual podemos descargar y adquirir aplicaciones y juegos, además de otros contenidos como esferas para los smart-

watches de la misma Samsung, o temas visuales para decorar nuestro smartphone.

Samsung Free sustituye a Samsung Daily, aunque con el mismo espíritu: ofrecer información de actualidad en diversos campos como la economía, los deportes, la cultura o el entretenimiento. Si bien en algunos dispositivos, Samsung Free es accesible desplazando la pantalla a la izquierda de la Home, en el caso de este S21 lo que nos encontraremos será el equivalente Google Now. Samsung Global Goals forma parte del programa de cooperación de Samsung a través de Naciones Unidas. De aceptar, la pantalla de bloqueo de nuestro Galaxy S21 mostrará anuncios que generarán dinero que irá a esta organización.

Samsung Notes es tal vez una de las apps más queridas tanto por la misma Samsung como por los usuarios. Como su nombre indica, es un programa de toma de notas. Permite diversas posibilidades, como integrar texto escrito con el teclado virtual del terminal o a mano alzada (e, incluso, convertir texto tomado a mano alzada en texto manejable por el ordenador para su posterior edición con un procesador de texto), fotografías, o grabaciones de voz.

Todo esto se puede sincronizar con la nube para acceder a dichas notas desde otro dispositivo de la misma Samsung. Pese a que se puede utilizar con el dedo sin necesitar un accesorio pen, Samsung también ofrece la funda Smart Clear Cover con S Pen (de lo cual hablo específicamente más adelante).

Desbloqueo biométrico

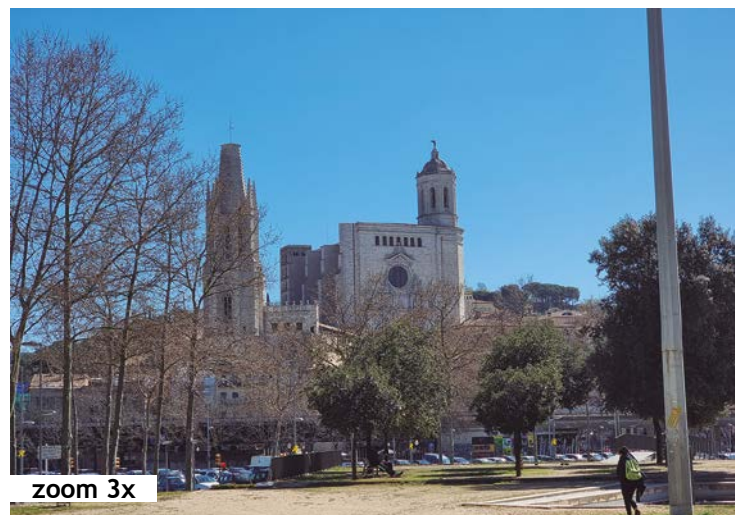
Conclusiones contradictorias en este ámbito por lo que respecta a mi experiencia: si en el caso del reconocimiento de la huella digital, este es rapidísimo y no produce errores, en el caso del reconocimiento del rostro me he encontrado con que tarda en reconocer el rostro, además de no lidiar bien con situaciones en las que el teléfono se encuentra más o menos inclinado, o de iluminación adversa.

Esto último no es culpa de la cámara, si no que entiendo que lo es del algoritmo de reconocimiento, un aspecto en el cual Samsung deberá trabajar algo más.

Galaxy Buds Pro

El Galaxy S21 Ultra 5G no llega solo, ya que si adquirimos este terminal, tenemos la oferta de unos auriculares inalámbricos Galaxy Buds Pro gratis. Como buenos *earbuds*, son más que unos simples auriculares, erigiéndose en un complemento que nos facilita y agiliza el uso del teléfono, hasta tal punto que pasado un tiempo, nos resultan imprescindibles.

Se presentan en una caja de cartón de color negro con la imagen y la serigrafía del modelo en la parte superior que, al abrirla, contiene en primer lugar un sobre con la documentación en papel (consistente en la guía de inicio rápido multiidioma y la garantía), los auriculares en su caja de transporte, y una cajita con un cable USB de tipo A a tipo C para su carga, y dentro de esta última una





sin macro



con macro

cajita todavía más pequeña con cuatro siliconas de recambio. El texto del manual de usuario está escrito con un tamaño de letra tan pequeño que casi sería mejor (y esto puede hacerse extensible a todos los dispositivos de todas las marcas) que directamente nos mandaran a descargarlo de Internet. Yo mismo he preferido consultarlo en PDF antes que coger una lupa y dejarme la vista en el empeño.

La caja pesa ligeramente más que las habituales cajas de este tipo de auriculares, lo que no significa que sea pesada ni incómoda en el bolsillo (ni mucho menos). Este pequeño peso extra es debido, probablemente, a la inclusión de una bobina de carga inalámbrica, que funciona con el estándar Qi y es posible cargarlo a través de smartphones que permiten la compartición de la carga de su batería. Para emparejar los Galaxy Buds Pro con un dispositivo, el manual de usuario de los auriculares indica que debemos tener instalada la aplicación Galaxy Wearable, que es la app de la compañía surcoreana para gestionar dispositivos como los relojes inteligentes y estos auriculares, entre otros. No obstante, no he tenido ningún problema en emparejarlos con un terminal de otra marca que ni siquiera dispone de la app instalada aunque, claro, es previsible la pérdida de funcionalidad. Como podemos ejecutarla en dispositivos que no son de Samsung, es muy recomendable llevar a cabo su instalación para disfrutar de lo que explico a continuación.

Entre las funcionalidades que se manejan exclusivamente a través de la app Samsung Wearable, tenemos la estrella de estos *earbuds*: la cancelación activa de ruido.

Dicha funcionalidad se basa en los micros incorporados en cada uno de los dos auriculares, y que permiten captar lo que se escucha fuera de los pabellones auditivos y anular, de forma inteligente, dicho ruido de fondo.

Vale decir que para poder activar la cancelación activa de ruido, ambos auriculares deben estar puestos de una determinada forma en nuestras orejas para que el sistema los detecte a ambos y, si no, nos dirá que nos los pongamos, o que todavía nos falta uno. Esto puede llevar a escenas un poco desesperantes, de quitar y volver a poner varias veces dichos auriculares hasta que ¡eureka! por fin el sistema nos dice que los localiza, algo que Samsung podría buscar mejorar.

Su uso a través de la app también nos permite disfrutar de la funcionalidad de reconocimiento de voz, que consiste en que

cuando los Buds escuchan nuestra voz, bajan automáticamente el volumen de lo que estemos escuchando y cambian a modo de sonido ambiente (el cual anula la cancelación de ruido y nos permite escuchar lo que se oye a nuestro alrededor).

La transición todavía tarda algo menos de un segundo, y su objetivo es el de permitirnos atender a alguien que se dirija a hablar con nosotros, con simplemente saludarlo o responderle. Si nos importa un comino que alguien venga a interrumpirnos o, simplemente, no nos da la gana de atender a quien sea, podemos desactivarla en la app.

Además, una vez dejamos de hablar, al cabo de unos siete u ocho segundos, la app hace que los Buds vuelvan a su configuración anterior, es decir, con la cancelación de ruido activada y el volumen como lo teníamos. Sin que tengamos que tocar ningún botón.

Dentro de la misma app también tenemos la preferencia de anular las interacciones táctiles con los auriculares. Estas nos permiten pausar y continuar la música, pasar pistas, o descolgar y colgar llamadas, pero es curioso que no he podido realizar el control del volumen.

Poder desactivar estas funciones táctiles es, para un manazas como yo (y no soy el único) una verdadera bendición que me impide activar cosas involuntariamente cuando me ajusto en las orejas o, simplemente, me toco la oreja por cualquier motivo y accidentalmente manipulo los auriculares.

El área táctil se encuentra en la parte exterior, en una superficie curva y, si bien a priori podría parecer difícil de encontrar al tacto (valga la redundancia), la verdad es que es muy cómoda de manipular. Por si decidimos no desactivar dicha opción.

En cuanto a la calidad del sonido que ofrecen, debo decir que no es tan alta como esperaba, con un sonido que es demasiado 'plano' para mi gusto; le falta profundidad. Además, y puede que esto sea una sensación mía, parece que suene un poco más agudo de lo que la música es en realidad, en comparación con otros auriculares.

La activación del Dolby Atmos mejora este aspecto, pero si los emparejamos con otro terminal de una marca distinta que no disponga de dicha compatibilidad...

Ambos auriculares pueden utilizarse en solitario, es decir, podemos sacar solo uno, pero no ofrecen la posibilidad de reconocerlos como dos dispositivos distintos como sí permiten,

por ejemplo, los Melomania 1 de Cambridge Audio, facilitando así el uso simultáneo de cada auricular con un dispositivo distinto, ya que cuando se sacan de la caja, se conectan ambos al mismo terminal.

Smart Clear Cover con S Pen

Otro extra que he tenido la oportunidad de probar gracias a Samsung es la funda Smart Clear Cover con el lápiz táctil S Pen, un complemento que permite proteger nuestro smartphone e interactuar con él de una forma distinta.

Además de la protección, la funda dispone de una ventanita transparente que, si activamos el *always on display* para que se muestre de forma permanente, podemos ver la hora, el día y la carga de la batería, además de las notificaciones de las apps. Al pulsar el botón de encendido una vez mientras el terminal se encuentra dentro de la funda, lo que haremos será iluminar más esta información del *always on*.

Por lo que respecta al pen, solo con su uso ya veremos que es una herramienta simple pero adecuada, que ofrece un perfecto equilibrio entre la comodidad y un tamaño contenido. Su ubicación en la funda es el lugar perfecto para que no moleste, quede bien asegurado, quede suficientemente visible, y accesible.

Evidentemente, y como en anteriores terminales, su máxima utilidad se ve en la aplicación de toma de notas de la misma Samsung.

Cargador en el paquete de venta ¿sí o no?

A estas alturas, quien ha tenido más de un smartphone también tiene más de un cargador en casa. ¿Tiene sentido seguir incluyendo cargador en los paquetes de los smartphones nuevos?

Quien quiera uno, se lo puede comprar aparte, de la misma fabricante del terminal o no, e incluso en el mismo momento de adquirir el teléfono, mientras que los demás pueden optar a reutilizar un cargador que ya tengan y, así, ahorrarse el coste de uno nuevo.

El gran problema es que, hasta ahora, me he hartado de leer el típico consejo/advertencia de que mejor utilizar los cargadores de la misma marca que están diseñados para ese modelo en concreto, y las garantías que indican que no se hacen responsables de problemas ocasionados por el uso de cargadores no homologados. ¿Qué ha pasado con todas estas advertencias?

Tal vez las compañías van a seguir recomendándonos que utilicemos sus cargadores y, por lo tanto, si no tenemos ninguno de la misma marca, nos compremos uno. O eso, o las advertencias a las cuales me refería han sido papel mojado hasta ahora. Y si se prescinde del cargador, ¿por qué no

Con un brillo de hasta 1.500 nits, la pantalla nos permite una perfecta legibilidad en cualquier entorno

prescindir también del manual de instrucciones y la garantía en papel, y dejar toda la documentación online accesible con una URL o un código QR impreso en la caja del terminal?

Porque, seamos sinceros ¿vosotros leéis esa letra tan pequeña? Yo ya hace tiempo que paso, he dejado de lado esta documentación en papel por su equivalente digital en PDF o HTML.

Conclusión

Como tope de la gama más conocida de Samsung, el Galaxy S21 Ultra 5G se bate el cobre con los mejores terminales del mundo desplegando una potencia inusitada en todos los apartados y una serie de extras que le dan una funcionalidad increíble.

Hace tiempo escribí que ciertos terminales no pueden considerarse solamente como un smartphone, sino que ya deberían ser llamados superphones (un nombre que, por cierto, no es mío), ya que son perfectamente capaces de sustituir a un ordenador. El presente dispositivo es uno de esos 'súper teléfonos'.

Y lo podemos ver precisamente en la fluidez de trabajo que nos ofrece cuando está conectado a una pantalla externa a través de la funcionalidad DeX, con el entorno gráfico funcionando, a nivel de rendimiento, como si fuese el sistema operativo de un moderno ordenador.

El apartado fotográfico, uno de los principales en cualquier teléfono hoy en día, tiene una dotación de lujo, con unos resultados reseñables en apartados como el zoom o los contraluces, pero que en ningún caso defrauda en el resto de aspectos, más bien al contrario: es superlativo y, lo que es mejor, se aprovechan sus ventajas con gran simplicidad gracias a una app de cámara sencilla.

Para principiantes: con el modo automático es más que suficiente para conseguir unos resultados excelentes.

Tal vez lo único que no me ha acabado de convencer es su autonomía que llega a un día, pero entiendo que un hardware como el que monta esta auténtica bestia, incluso con una batería de 5.000 mAh, cuesta lo suyo de alimentar. Así que lo acepto como algo inevitable, valorando lo que tengo a cambio. ▶

Samsung Galaxy S21 Ultra 5G

FICHA TÉCNICA

Sistema operativo: Android 11 con One UI 3.1

Microprocesador: Exynos 2100 de ocho núcleos a una velocidad máxima de 2,9 GHz

Memoria RAM: 12 GB

Pantalla: AMOLED Dinámica 2X de 6,8" con frecuencia de 120 Hz, 1.500 nits de brillo, y compatibilidad HDR10+. Relación de aspecto 20:9 y densidad de 515 ppp

Sistema principal de cámara: cuádruple: gran angular de 108 Mpx, f/1.8, 24 mm; teleobjetivo periscopico de 10 Mpx, f/4.9, 240 mm, zoom óptico 10X; teleobjetivo

de 10 Mpx, f/2.4, 70 mm, zoom 3X; y ultra gran angular de 12 Mpx, f/2.2, 13 mm

Sistema secundario de cámara: angular de 40 Mpx, f/2.2, 26mm

Memoria de almacenamiento interna: 256 GB

Memoria externa: no dispone de capacidad de ampliación mediante tarjeta microSD

Batería: 5.000 mAh

Wi-Fi: 802.11 a/b/g/n/ac/6e con soporte para banda dual (2,4 y 5 GHz)

Medidas y peso: 165,1x75,6x8,9 mm; 227 gr